

En general, podemos afirmar que un texto es **coherente** cuando todas sus oraciones se relacionan entre sí, sin contradicción, y contribuyen a constituir un mensaje de significado superior que engloba al de todas y cada una de ellas. Debe responder a un plan previo y considerar varios aspectos:

1. **Intención:** objetivo que se persigue: informar, persuadir... De acuerdo con esta intención comunicativa, el emisor deberá elegir la **función** del lenguaje que quiere que predomine (emotiva, apelativa, referencial...), así como la **tipología** de texto que va a usar (carta, noticia, diálogo, ensayo...).
2. **Situación:** el texto debe adecuarse a la situación comunicativa en que se produce. Ello determinará la elección del tipo de comunicación (oral o escrita), el registro (coloquial, formal), la omisión de determinada información que se da por supuesta... No hay que olvidar que estos **factores pragmáticos** (entre los que también se incluyen el tono de voz, la comunicación no verbal, etc.) pueden convertir en incoherente un texto bien construido. Así ocurriría, por ejemplo, si una persona muestra alegría al transmitir una noticia triste: no se está adaptando correctamente a la situación comunicativa y su texto resultará incoherente.
3. **Organización:** el emisor debe decidir el orden en que irán apareciendo los temas, la organización de las partes y qué se dirá en cada una de ellas.

Además de seguir este plan, hay que tener en cuenta que, para que un texto sea coherente, es imprescindible construir bien las oraciones, respetando las normas morfosintácticas de la lengua y, sobre todo, el carácter lógico del contenido de lo que decimos o escribimos, ya que la coherencia es la propiedad del texto relacionada con su significado.

Podemos resumir los PRINCIPIOS DE LA COHERENCIA TEXTUAL en tres: **relación temática, pertinencia y no contradicción:**

| Relación Temática | Pertinencia | No contradicción |
|---|--|--|
| Las ideas expresadas en el texto deben estar relacionadas temáticamente y estar dispuestas de manera que el receptor pueda comprender la relación entre unas ideas y otras e ir avanzando entre la información ya conocida y la que va apareciendo nueva. | Las ideas expuestas han de estar relacionadas lógicamente con la intención que persigue el texto y con la situación comunicativa en que se expresan. | No pueden aparecer incompatibilidades lógicas entre unas ideas y otras dentro de un texto. |